

EPISTOLA

A DON MICHAEL DE SOLIS,
Ouando, Embaxador de Malta.

SOL De las Musas, del Parnaso gloria,
A cuya pluma en su cristal bañada,
Deue mis versos inmortal memoria,
Tu que en la illustre Religión sagrada
De la candida insignia del Bautista,
Laurel la hiziste de tu heroyca espada.
Tu cuya Lyra entre sus luzes vista,
Puros esmaltes del celeste velo,
Al graue acento eternidad conquista:
Con mas aplauso que en el Tracio suelo
Mouiendo plantas, y inclinando flores,
El rapido Estrimon paraua en hielo,
Mi humildad incapaz de tus fauores
Teme por la region de tu alabança
Correr tormenta en Mar de resplandores.
Si bien vestido de atomos alcança
En tanto que vapor humilde sube,
De Febo la dorada semejança.
El largo tiempo que en silencio estuué
Temiendo fue que mi ignorancia diera
Sombra a tu Sol entre tus rayos nuue.
Ya pues que como alegre reberuera,
En fuentes claras, y en amenos Prados
Verde risa de oriente Primavera,
Discurren de la noche desatados
Los arroyos que suenan blandamente,

EPISTOLA

Instrumentos de paxaros pintados,
 Blanca tortola gime esposo ausente.
 Filomena se queixa de Tereo,
 La Ninpha voz del agua trasparente,
 Y puede con dulcissimo rodeo
 Lazos encaadenar vegetatiuos
 Del alamo, y la vid verde Himenco,
 Asi el Aurora de tus rayos viuos
 Ilustre Sol, y de mi justo miedo
 A la pasada noche sucesiuos,
 Discurrir, inuentar, y escriuir puedo
 Formar Ideas, preuenir las Musas,
 Pues de tu lumbre iluminado quedo.
 Bien pienso yo que admitiras escusas
 Nacidas del cuydado destos años
 En mis desdichas por estrella infusas,
 No porque ya de amor dulces engaños
 Me ocupen horas, ni me roben dias,
 Bien lo diran mis blancos de fenganos.
 Otros estudios por diuersas vias
 Al cielo de la Fama me conducen
 Sinque los sepan pretensiones mias,
 Dexados los domesticos reducen
 Mi vida toda a soledades mudas,
 Si lo son los efectos que producen.
 Salen tal vez de las materias rudas
 Como embriones que el ingenio forma,
 No siempre de arte, y de valor desnudas,
 Maquinas que despues pule, y reforma
 Mejor pinçel de la segunda mano
 Cuya alma el cuerpo bosquejado informa
 Asi passe la furia del Verano
 Siruiendome de fuentes de Beocia
 Infuso ardor, sugeto soberano,

Y como el Alma en soledad negocia
 Mas blanda, y facilmente lo que emprende.
 La Reyna Martir escriui de Escocia.
 Viendo que de las Musas no se ofende
 Al Pescador la dediquè diuino.
 Que con imperio igual desata, y prende.
 Mecenas su ilustrissimo sobrino
 La proteccion de mis estudios to ma,
 Y el blanco premio de sus manos vino.
 Las espaldas del Mar oprime, y doma.
 De tu sagrada Religion el Arca
 De quien te miró candida paloma.
 Pues tu del gran Maestro Patriarca
 Vienes Embaxador con verde oliua.
 Al Español Catholico monarca.
 Que no del verde simbolo se priua.
 La blanca insignia del sagrado Marte.
 Porque en oposicion del Turco viua.
 Mas quien supiera aqui la menor parte.
 De tantas excelencias como tiene
 Alauar, y dezir sin inuocarte?
 Tu mejor que las Musas de Hypocrene:
 Seras mi Sol, y como la figura
 En lineas solas el Pintor preuiene.
 Para que de la luz, y sombra escura:
 Adorne la desnuda Symetria.
 La mano del discipulo segura.
 Asi la pluma rudamente mia
 Yrà segura como tu la enseñes,
 Y calçara coturnos su Talia.
 Mas para que mejor te desempeñes
 Podras despues con mano artificiosa
 Lo mismo corregir que me diseñes.
 En la ciudad insigne de Tolosa

EPISTOLA

Donde jamas ha entrado la Heregia,
 Donde la Fe Chatolica reposa,
 Donde esperando de su premio el dia
 Duermen seguros tantos cuerpos Santos,
 Que guarda justamente lo que cria:
 El sacro honor de Militares mantos
 De nuestra heroyca Religion Cabeça
 Merecedora de laureles tantos,
 Ilustrò la familia, y la nobleza
 De la casa de Paula, dando aumento
 Con su eterno valor a su grandeza.
 Y siendo a sus virtudes ornamento
 Gentil persona, aspecto venerable
 De su gallardo espíritu argumento.
 La condicion humana, y agradable
 Prouoca à amor tratado, y conocido,
 Que es mucho gobernar, y ser amable:
 Mayormente quien rige, y ha regido
 Tantas diuersidades de naciones,
 Que figuen este candido apellido.
 A nuestro Rey en muchas ocasiones;
 Sin ofensa del suyo, se ha mostrado
 Deuoto siempre, en obras, y razones.
 Ya la galera que a la esquadra ha dado
 Vestida de vanderas, y estandartes
 Pide victorias, al cristal falado.
 Ya cerrando los fuertes baluartes
 Fortificò las plazas donde auia
 Menos defensa por algunas partes.
 Tambien la descubierta artilleria
 Con fuertes, y vistosos edificios
 De bobeda cubrio de canteria.
 Liberal remunera los seruiços
 Hallandose aquel dia descontento

Si alguno se pasó sin beneficios.
 En su tiempo tambien para su aumento
 Ganaron las galeras del Bautista
 (Del eclipse lunar rigor sangriento.)
 La fortaleza (con Marcial conquista)
 Que de santa Macera el Turco nombra,
 Y ya en la Fè del Precursor se alista.
 Tremendo al Mar aquel conflicto asombrà
 Sus montes de agua, su profundo abismo,
 Donde fue la Naual atomo, y sombra,
 Que tuieron tambien el año mismo
 Con las galeras, que de Argel, y Susa
 Tanto cifraron vulgo paganismo.
 Si viuo tu veras mi humilde Musa
 Pintar esta batalla, que la fama
 Por no auer plumas su memoria escusa.
 Tu veras de que fuerte se derrama
 La Catolica sangre de los pechos
 Que a la inmortalidad su insignia llama.
 Veras vanderas Turcas, y pertrechos,
 Xarcias, turbantes, armas, y escuadrones
 De las espadas de san Iuan deshechos.
 Sèpultados de Focas, y Tricones,
 Y las Cruzes del Alua del Sol Christo
 Por triunfo de sus inclitos Varones.
 Apenas fue del gran Maestre visto
 El sangriento suceso quando embia
 Diligente magnanimo, y preuisto
 Quatro galeras por las dos que auia
 Perdido, y la valiente capitana
 Con nueva gente, y nueva artilleria.
 La espuma de Neptuno rompen cana,
 Intrepidas al mar las proas fian
 Penetrando la margen Africana.

En ella los cofarios desafian,
 In audito valor de los Leones
 Que de Malta feroz los campos crian
 Pero apenas el Moro los Blásones
 Del Bautista mirò cubriendo el puerto,
 Y descubriendo inuictos corazones,
 El numero tambien de gente muerto
 En la batalla que a vengar venian,
 Cierta el peligro, y el suceso incierto,
 Quando ya temerosos defendian
 Sus propias casas mas que sus galeras,
 Saliendo solo a ver si se boluian.
 Esto quisiera yo que tu escriuieras,
 Mas pues que te disculpa la embaxada
 Pendientes de essa paz las armas fieras.
 Sabra de ti la Religion sagrada
 Que ha de tener en mi su Coronista
 Que tu la Lyra me daras remplada.
 Y el gran Maestre de la Cruz Bautista
 Verà como la pluma le retrata
 La rueda del Pauon temida, y vista.
 Por quanto el seno Arabico dilata
 Su imperio, y buelue de color sangriento
 Sus campos el que fue campo de Plata.
 Vera como le pinto en su elemento
 En la mano el Crucigero Tridente
 Mandando el Mar, y fosegando El viento.
 Vera el heroyco Anronio finalmente
 Como retratò vn principe perfecto
 A todos los passados eminente.
 Y nuestro gran Prior, de nuevo electo,
 En quien tendra la Religion sagrada
 Apolo Capitan Marte discreto.
 Con pluma, ya de su valor cortada,

Verà de que manera heroycamente
 Supo cortar su generosa espada.
 Verà su clara fangre, y excelente
 Por tantos siglos, si medan las Mufas
 Tanto fauor que sus grandezas cuente.
 Que en la casa de Zuñiga difusas
 Mostraron ya mi amor, porque parece
 Que me las dio su Real progenie infusas.
 No porque yo dirè lo que merece,
 Mas mirando del Sol la lumbre pura,
 El mas humilde objeto resplandece.
 Mas ya tu quexa resistir procura,
 O Michael, tan justas digresiones,
 En ti piadosa, en mi inocencia dura.
 Yo celebrè los inclitos varones,
 Y algunas celebradas Heroínas
 Que agora tu por objecion me pones,
 No Sol, porque no son personas dignas,
 Sino porque oluidè los dos sujetos
 A cuya voluntad la tuya inclinas.
 Confieso en mi jardin muchos deferros,
 Porque deuiera en èl minima planta
 En vez de flores produzir concetos.
 Y mas si juzgas a souerbia tanta
 Dedicarle a Rioja, honor y gloria
 Del Betis, que oy sus alabanças canta.
 Rioja, aquel varon, cuya memoria
 De Herrera, de Pacheco, y de Medina
 Escorecio la merecida historia.
 A quel que con Apolo determina
 Las causas de las Mufas, si bien trata
 Seuero, y solo ya, ciencia diuina.
 Alliquise poner en bronze, en plata,
 oro, marmol, cristal, varios retratos,

Con debil pluma, pero nunca ingrata.
 Puesto que algunos procediendo ingratos.
 Pagaron como fueren mis deseos,
 Y los retratos con traydores tratos.
 Yo quisiera pintar campos Hibleos,
 Pero faltò la lluvia generosa,
 Consumiendo el humor rayos Phebeos.
 La primavera vino desdeñosa,
 Y no como la ven jardines cultos
 Con manos de marfil, con pies de rosa.
 Mirando pues sus quadros, y sus bultos
 Hallaste vna Leonor, a cuya frente
 Ofrecieron laurel versos incultos.
 Que al timbre de el blason de Benauente
 Porque fuesse dos vezes mi señora
 Iuntò mas la razon que el accidente.
 Era su esclauo, y soy vasallo agora,
 Bien sabes tu que pudo fu excelencia
 Ser gloria a España, y al jandin Aurora.
 Si fuera por la Vera de Plasencia
 A buscar primavera al jandin mio,
 Hallara tu Leonor en competencia.
 Pero si celebrando el talle, el brio,
 El ingenio, la sangre, y la hermosura
 Vinieramos los dos a desafio,
 En ti fuera valor, y en mi locura,
 Luego no es justo que abuscar Leonores
 Desde Castilla pase a Estremadura.
 Sin esto diera zelos a las flores,
 Que si tanta belleza en el puffiera,
 No tuvieran belleza, ni colores.
 Pero dirasme tu, que se las diera
 Mas yo Solis, como conozco embidias
 No quise auenturar su primavera.

Ni presumi cantar Veneres Gnidias,
 Porque era fuerça en hermosuras tales
 Rogar a Apeles, y pagar a Fidias.
 De tu Leonor los ojos celestiales,
 Que pueden Circes detener Ulises,
 Instrumentos de Amor, soles mortales.
 Aquel que el hijo celebros de Anquises
 Pudiera apenas, ni podra ninguno
 Si no es que tu con las estrellas frises.
 Pues si a la discrecion se atreve alguno,
 Haz quenta que contar pretende en vano
 Las arenas del campo de Neptuno.
 A ti solo exceder limite humano
 Concedido sera, si en su diuino
 Retrato pones, Michael, la mano.
 Seras aquel Romano peregrino
 Pues ya tienes el nombre, y los pinçeles
 Que Amor desde su esfera te preuino.
 Con escriuir duplicaràs laureles,
 Y olvidado en la paz de ser Aquiles
 Seras pintando su hermosura Apeles.
 No ha de poner los rusticos buriles
 En la Venus de amor mi mano inculca,
 Tocar cristales, y ofender marfiles.
 Y imaginada en mi por senda oculta
 Me obliga tu Leonor a tal respeto
 Que a vn ofalla nombrar me dificulto.
 Tu de su patria, tu pintor discreto,
 Tu amante, tu soldado, tu que hiziste
 Con ojos, y alma de su luz conceto.
 Pues vn Sol de otro sol no se resiste,
 Pon en la tabla de tu ingenio amores,
 Y el blanco lienço de colores viste.
 Pon perlas, piedras, oro, plata, y flores,

Y si a las fuyas fueren desiguales
 Honestas penas te daran colores.
 Y di quando en el quadro te señales,
 No he sido yo el pintor, que amor le ha hecho
 Hurtando al Austro nieue, al Mar corales
 Pero fino quedare satisfecho
 El que quisiere ver si es tan hermosa
 Viua la tengo yo, mireme el pecho.
 Tambien tu pluma se ofendio zelosa
 De ver ausente del jardin su hermano,
 Ingenio tan galan, quanto ella hermosa.
 Culpar mi oluido, es pensamiento vano,
 Porque mas ofendiera su memoria.
 A sujeto diuino, verso humano.
 No pensè yo que resultara gloria
 De retratar alli los que merecen
 Mayor, mas alta, mas heroyca historia:
 Pero Solis si los jardines crecen
 Todas las primaueras cultiuados,
 Y nueuas plantas nueua vista ofrecen.
 Yo te reformare (desagrauiados
 Sus meritos) al tiempo que Fabonio
 Buelpa amoroso, de peynar los prados.
 Sera laurel entonces don Antonio
 En medio del jardin, vnica planta
 De su valor eterno testimonio.
 Pues tanto ingenio en todo, y ciencia tanta
 Como la sangre de Monroy los Godos,
 Cuyas hazañas oy la Fama canta,
 Le ha dado el Cielo, y de tan varios modos
 Entre todos le asisten Febo, y Marte,
 De su esmeralda se coronen todos.
 Su esfigie noble harè que en esta parte
 A todas eminente resplandezca.

- Que Amor podra lo que faltare al arte.
 Y en tanto Sol que mi rudeza ofrezca
 A su pluma los rayos de la mia,
 Tu voluntad, y su perdon merezca.
 Espero de su mucha cortesía
 De tanto error admitira en disculpa
 La fee que de sus meritos se fia.
 Y para que mejor labre, y esculpa
 El rostro de Leonor, y el suyo en oro
 Y no me ponga el defacierto culpa,
 Tu me daràs, Solis, del gran tesoro
 De tu ingenio colores, y matizes
 Dignas de tu valor, sangre, y decoro.
 Que para que tambien inmortalizes
 El Platonico amor, santo, y honesto,
 Y al parangon del alma le eternizes.
 Que en su virtud honestamente has puesto,
 Los dos le escriuiremos alternando
 Que no ay contrarios si ay Amor supuesto.
 Que tu podras sintiendo, y yo cantando,
 Dictarme a mi las penas que desea
 Entretener el Alma, descansando.
 Que en tanto que te ocupa la Samblea
 Yo suplire tu amor, si desta falta
 Permites tu que sustituto sea.
 Pues la embaxada (ocupacion tan Alta)
 Tambien me impide tu amorosa vista,
 Escriue, Sol, al gran señor de Malta
 Que Soy su eterno esclauo, y coronista.

A LA NVEVA LENGVA.

Boscan, tarde llegamos. Ay posada!
 Llamad desde la posta Garcilaso.

Quien es? dos Caualleros del Parnasso.
No ay donde nocturnar palestra armada.
No entiendo lo que dize la criada.
Madona que dezis? Que afecten paso
Que obtenta limbos el mentido Ocaso.
Y el Sol depinge la porción rosada.
Estas en ti muger? Negose al tino
El Ambulante huesped. Que en tan poco
tiempo, tal lengua entre Christianos aya?
Boscan, perdido auemos el camino,
Preguntad por Castilla, que estoy loco,
O no auemos salido de Vizcaya.

*In quosdam huius aetatis scriptores,
Scevola Sammarthanus.*

Quid iubat obscuris inuoluere scripta latebris?
Ne pateant animi senia, tacere potes.

SONETO.

Anticipo la purpura olorosa
Vn temprano clauel, Fabio admirado
Dixo a Fenisa, que baxaua al prado,
Corta su breue vida, Parca hermosa,
Lastima fuera, respondio piadosa,
Y dexòle con vida, y enojado;
Y Fabio de sus labios engañado
Dexò el clauel, y respeto la rosa.
Ay necio Fabio; la siguiente Aurora
De vn Etiope vil, la negra mano,
(En el jardin entrandose adefora)
Cortò el clauel, y le gozò tirano,

Asi perdida la ocasion se llora,
Y al mas indigno se defiende en vano.

SONETO.

Cándida, y no pintada Mariposa
Al fuego se acercò, sin ver el fuego,
Pero sin ser su centro, el mismo luego
Quiso templarse en nieue tan hermosa:
No es essa, no, tu Esfera luminosa:
Dixo el Amor, que entonces no era ciego,
Que yo soy rayo, y tiemblo quando llego.
A nieue de mi fuego victoriosa,
Sordo a su embidia, quanto mas ardiente:
El cerco de la nieue fue abrasando,
Puño a vna mano, de si misma ausente.
El fuego està riendo, Amor llorando,
Ay zelos! pues Fenisa no lo siente.
Quien fuera lo que estaua imaginando:

*A la muerte de Girolamo Preti, excelente
Poeta, viniendo de Italia
a España.*

Preti, la muerte que con pie inuisible
Rigida penetrò la tierra estraña,
Porque en la propia, que tu llanto baña
Donde eres inmortal, fuera imposible:
Salio del mar, y con furor terrible
Hallò tu fin donde comienza España,
El de tu fama no, que la acompaña
El alma de tu pluma inaccesible.
O inculta España a todo ingenio dura:

Mas file veneno de sus ojos vierte
Emu lade tu Sol la embidia impura;
Y para no boluer, boluiendo a verte,
Desde Italia te sigue en sombra escura,
Que culpa tiene España de tu muerte?

A IVAN DE VANDER HAMEN
Pintor Excelente.

Si quando coronado de laureles
Copias, Vander, la Primavera amena,
El lirio azul, la candida azucena,
Murmura la ignorancia tus pinceles,
Sepa la embidia, Castellano Apeles,
Que en vna tabla de tus flores llena
Cantò vna vez burlada Filomena,
Y cercaron Abejas tus clauelles:
Pero si las historias vencedoras
De quanto admira en vnicos pintores,
No vencen las embidias detractoras,
Y callan tus retratos sus fauores,
Bueluan por ti, Vander, tantas Auroras
Que te coronan de tus mismas flores.

S O N E T O.

Seyano, aleues culpas, graues penas
Valor piden a vn pecho generoso,
O tenerle, ô morir, serà forçoso,
O trasladar la patria a las ajenas.
Peligrosas aqui dulces Sirenas
Mejores son que el ocio perezoso,
Que es menos mal el golfo proceloso,

Que solas en la playa las arenas.
 Mas tu no viues solo, acompañado
 (Aunque te fueras al opuesto Polo)
 De tu agrauio, tu amor, y tu cuydado;
 Que quien està, desde que nace Apolo,
 De tantos pensamientos ocupado,
 Como puede dezir que viue solo?

*Loripedē sublatū humeris fert lumine ca
 Et socij hac oculis munera retribuit.*

Lleuaua vn ciego al hombro los despojos
 De vn coxo, cuyos ojos le guiauan,
 Y andando, y viendo, a vn tiempo se prestauā
 Este al ciego los pies, y aquel los ojos.
 Los dos de su fortuna los enojos
 Con amistad reciproca templauan,
 Los ojos con los pies del ciego andauan,
 Y el trocava los pies por los antojos:
 Así Firmio a Damon versos neutrales
 En su cerbiz, incognito, dispone,
 Y andan entrambos en vn cuerpo iguales:
 Que este le dá los libros que compone,
 Y el otro la verguença de ser tales,
 Que no se qual mayor trabajo pone.

SONETO.

Cediendo a mi descredito anhelante
 La mesticia que tengo me defrauda,
 Y aunque el fauor Laconico me aplauda,
 Preces indico al celestial turbante:

R

Obf.

Obstento al mobil vn mentido Atlantē;
Hurtome al Lethe en la corriente rauda,
Y al candor de mi Sol, eclipse en cauda,
Axando voy mi vida nau fragante.
Afecto aplausos de mi intonso agrauio
• En mi valor brillante, aunque tremendo,
Libando intercalar gemino lauio:
Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?
Y como si lo entiendo. Mientes Fabio,
Que yo soy quien lo digo, y no lo entiendo,

Omnia sub correctione Sanctæ
Matris Romanæ
Ecclesiæ.



EN MADRID:

Por Juan González, Año
1630.

EN MADRID.

Por Juan Gonzalez, Año

1630.

